

# Los neomachistas

Elizabeth Cardoso



Nunca antes se vio una era donde fuese tan fácil adquirir conocimiento. Paradójicamente, estamos viviendo retrocesos importantes en varios temas y aproximándonos a un fundamentalismo preocupante.

Hoy quiero referirme a ese nuevo tipo de machismo que vemos todos los días, el que no es explícito y violento en la forma tradicional, pero que impacta y mucho. Veamos algunos ejemplos, con nombres cambiados pero situaciones reales:

Omar se considera un hombre moderno y al día con la tecnología. Orgulloso cuenta en sus redes que ha criado a sus hijos “sin machismo ni feminismo”.

Mauricio se cataloga como progresista; siempre le pide a Isabel, su pareja, que le llame cuando llegue o salga de algún lugar. Argumenta lo peligroso de la ciudad; sin embargo, él jamás llama cuando sale.

Julio se siente realizado como padre. Siempre está dispuesto a jugar con sus niños o incluso a bañarlos mientras Anabella, su esposa y quien trabaja fuera de casa como él, se hace cargo de la limpieza y la cocina. Leonel “permite” que su esposa María viaje por trabajo y salga con sus amigas, siempre y cuando la empleada del hogar esté para atenderlo.

Javier tiene el acceso a las cuentas de correo y redes de su novia Lilian y las revisa continuamente para asegurarse que no haya ningún patán molestándola. Ella también tiene acceso a las oficiales de él, no así a la privada.

Javier tiene el acceso a las cuentas de correo y redes de su novia Lilian y las revisa continuamente para asegurarse que no haya ningún patán molestándola. Ella también tiene acceso a las oficiales de él, no así a la privada.

Oscar vive quejándose que no tiene dinero y está muy endeudado. Jessica su pareja trabaja también fuera del hogar y destina casi todo sus salario para los gastos de la casa. No sabe cuánto es el salario de Oscar, hasta que un día por accidente descubre que gana más del doble de lo que ella pensaba y que lo tiene todo en una cuenta de ahorro.

Jacobo y Génesis se casaron por bienes separados. A lo largo de la vida en común han comprado juntos una casa y ciertas posesiones, todas las cuales están a nombre de él quien argumenta que si las cosas no funcionan, y ella tiene una nueva pareja, el patrimonio de sus hijos no será tocado.

Todos estos hombres son modernos, aparentemente progresistas, jamás insultarían ni menos le pegarían a una mujer y hasta participan en actividades en contra de la violencia hacia las mujeres. Sus parejas son incluso envidiadas por los compañeros de vida tan modernos y desprejuiciados que tienen.

Ellos mismos quizá no se dan cuenta de hasta dónde se ha internalizado en ellos el germen del neomachismo y cómo están reproduciendo nuevas formas de violencia no por más inconscientes menos importantes.

La buena noticia es que hay cura, se llama Nuevas Masculinidades y de eso les hablaré en mi próximo artículo.